

Todo indica que las presiones al alza en el precio de la divisa continuarán mientras permanezca la turbulencia generada por la querra comercial entre China y Estados Unidos. El clima político del país tampoco ayuda.

L TEMOR Y LA INCERTIdumbre se apoderaron de los mercados mundiales esta semana ante el escalamiento de las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos. El aumento al 25 por ciento en los aranceles a importaciones de unos 5.000 productos chinos, por más de 200.000 millones, y la respuesta esperada del gigante asiático provocaron caídas generalizadas en los mercados de acciones globales, los precios del petróleo y en las principales monedas del mundo. Pero al final de la semana, cuando concluyeron las negociaciones entre los dos países sin llegar a un acuerdo, hubo un cierto rebote.

El Dow Jones descendía 2,6 por ciento al cierre del jueves. El temor de que la guerra comercial frene el ya debilitado crecimiento global llevó a que los inversionistas se precipitaran a buscar refugio en activos más seguros como el dólar. Al fin y al cabo, la economía norteamericana ha tenido un comportamiento relativo mejor que el resto de regiones. Esto explica la fortaleza de esa divisa a nivel global, con la consecuente caída de otras monedas como el euro.

El peso colombiano no ha sido la excepción y ha sufrido el impacto de esta incertidumbre comercial. La tasa de cambio llegó a negociarse esta semana a 3.319 pesos por dólar, niveles que no alcanzaba desde principios de 2016 cuando llegó a sus máximos históricos.

El peso se ha devaluado en forma más brusca que sus pares. Pasó de ser una de las cinco monedas de mejor desempeño en el primer trimestre a una de las más castigadas. Durante el último mes, el peso ha perdido un 5,8 por ciento frente al dólar -un aumento de más de 170 pesos-, solo por encima de la lira turca, que ha caído un 9 por ciento ante la fuerte incertidumbre política, y el peso argentino, que lo ha hecho en un 5,2 por ciento en este mismo periodo.

Esto muestra que el valor del dólar en Colombia ha aumentado tanto o más que en países que enfrentan serias turbulencias económicas y políticas.

Con un agravante: el petróleo sigue en niveles de 70 dólares por barril, lo cual debería servir, como ocurrió en el pasado, para crear una especie de 'blindaje'. Aunque el precio del Brent ha subido cerca de 40 por ciento este año, la tasa de cambio no parece responder. Muchos se preguntan a qué se debe este deslinde y la sobrerreaccion del dólar.

¿QUÉ LE PASA AL DÓLAR?

Al nerviosismo generalizado por los temores de la guerra comercial, algunos analistas e inversionistas han sumado la angustia por la calificación crediticia del país, los déficits gemelos -fiscal y de cuenta corriente- y los posibles impactos de la situación venezolana.

Las expectativas apuntan a que este será un año de recuperación, pero han aumentado los riesgos en temas como el ritmo de reactivación de la economía. la baja dinámica del mercado laboral, el lento crecimiento de la cartera comercial, entre otros. Incluso, el Banco de la República resalta en su más reciente informe la preocupación por el déficit de cuenta corriente, el cual podría ubicarse en 4,3 por ciento sobre el PIB.

De la misma manera, preocupan las expectativas fiscales del país a mediano plazo, 2020-2021, por cuenta de la Ley de Financiamiento. Aunque relajar la regla fiscal hace más creíble la meta de déficit del 2,7 por ciento para 2019, hay dudas sobre la senda de reducción del déficit y la deuda pública.

En las próximas semanas, las calificadoras Fitch y Moody's tendrán que pronunciarse al respecto, lo cual parece